

PRECIOS

EN MADRID.—Tres meses, 9 rs.—Seis id., 16.—  
Un año, 30.—PROVINCIAS.—Tres meses, 10 rs.—  
Seis id., 18.—Un año, 34.—AMÉRICA.—Seis me-  
ses, 38.—Un año, 70.—FILIPINAS.—Seis me-  
ses, 60.—Un año, 100.  
Anuncios á real y medio línea.

PRECIOS

EXTRANJERO.—Tres meses, 22 rs.—Seis id., 38.—  
Un año, 74.—FRANCIA.—Pueden hacerse las  
suscripciones enviando á esta Administracion el  
importe en sellos franceses del correo.—Se sus-  
cribe en la HABANA: Propaganda literaria, ca-  
lle de O'Reilly, núm. 54.



NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS.—DIRECCION Y ADMINISTRACION: Plaza de Celenque, número 1, esquina á la del Arenal.—NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS.

COSAS DEL DIA

Se acabó la batalla electoral.

No podemos decir el número de muertos, heridos y prisioneros que ha habido porque no somos aficionados á hacer esas estadísticas.

Debemos declarar, sin embargo, que creemos que habrán sido ménos que en el sitio de París.

Por supuesto, que todos los desmanes los han cometido las oposiciones.

Los ministeriales son incapaces de hacer nada malo.

En su vida han roto un plato.

Pero los que combaten al gobierno, que son unos pí-

caros, no han perdonado medio de armar bulla y han conseguido que las cosas pasaran como han pasado.

Y el que lo dude no tiene más que leer *La Iberia*.

Se envían telégramas á los centros oposicionistas de provincias mandándoles suspender la lucha.

Estos telégramas llevan las firmas de los jefes de los partidos enemigos del gobierno.

Dichas firmas están suplantadas.

Los telégramas constituyen, por consiguiente, una superchería indigna, á que los ménos escrupulosos dan el nombre de ardid electoral.

La cosa redanda en beneficio de los ministeriales, y pensando lógicamente, cualquiera diría que los que de

ella habian de sacar ventaja eran los que tenían interés en hacerla.

Pero, discurrendo á lo progresista, en seguida se convence uno de que esos telégramas los han falsificado las oposiciones.

Porque es muy natural que uno se combata á sí mismo.

Eso se ve todos los dias... cuando se representa la zarzuela *Estebanillo*, y el protagonista canta acompañado de los alguaciles aquello de

¡Por el rey! Alto ahí.

Es cosa muy graciosa,

yo me persigo á mi.

—¿Es que ya no me quieres?... ya has visto que he dicho todo eso sin intencion de que te riñeran.

¿Cómo resistir á las sonrisas de Blanca? Además, la vejez es tanto más sensible al cariño y á al dulzara que se emplean pocas veces con ella, y he aquí porque un viejo suele perder la razon cuando una jóven hermosa le dirige una mirada, siendo así que hace largo tiempo que no se la dirigen.

—¿Quién puede estar enfadado con vos? dijo Margarita cojiendo la mano de Blanca; y sin embargo, es muy desagradable tener que cambiar de habitacion, ¡tenerlo que mudar todo, y á mi edad!...

—Yo te ayudaré, yo lo llevaré todo...

—¡Oh! no es por eso... lo que siento es abandonar esa habitacion en que he estado desde hace ocho años,... desde el dia en que entré aqui; yo habia conseguido, gracias á mis súplicas y á mis precauciones, estar al abrigo de todas las visitas que pudieran hacerme los malos espíritus. Yo he contrarrestado todos los sortilegios de los mágicos y de las brujas, pero ahora me encuentro abandonada en mi nueva habitacion.

—¿Crees tú, que las brujas irán á visitarte sino tomas todas esas precauciones?

—¿Y por qué no, señorita? ¿acaso no pueden penetrar por todas partes?... En París hay muchas... se llevan los cadáveres que hay en Montfaucon, y cometen mil horrores para que salgan bien sus sortilegios.

Hace cerca de cincuenta años... si... eso és... mi madre me contaba esta historia.. Pues habia un lacayo que se vendió al diablo por diez escudos. Enseguida el demonio, se transformó en serpiente, y tomó posesion del lacayo introduciéndose en su cuerpo por la boca; y desde entónces no cesaba de hacer unos gestos horribles, por que tenia el demonio dentro.

Algunos años después un caballero de la córte fué robado por una bruja y no se volvió á saber más de él.

—¡No me cuentes esas historias que me dán miedo por la noche!

—¡Yo! no os cuento esto para que os asusteis, sino para probaros, que es menester defenderse de las brujas y de los encantadores, y no ser como esas gentes incrédulas que dudan de todo, teniendo como tenemos tantos ejemplos patentes de brujerías! No os citaré á la mariscala de Ancre ni á Urbano Grandier, que metieron el diablo en el cuerpo á las religiosas Ursulinas de Loudum; esto es muy espantoso; os citaré solamente lo que le pasó á un

la vieja que limpiaba los muebles, sin atreverse á mirar á su amo.

—¿Es acaso malo el cenar con los amigos? dijo Blanca.

—Seguramente que nó.

—¿Qué falta puede haber cometido Margarita en habérmelo dicho?

—Una sirvienta no debe estar contando siempre lo que hace su amo, mucho más que á ti debe serte completamente indiferente que reciba ó no reciba amigos por la noche.

—¡Oh, Dios mio! Me es igual, puesto que no quereis nunca que baje.

—Una jóven no debe hablar con todo el mundo, y aquí suele venir mucha gente que apenas conozco.

—Por la mañana sí; pero por la noche no recibis más que á vuestros amigos.

—Pocas visitas recibo por la noche, como no sea á Chaudorcille, á quien ya conoces.

—¡Oh! Sí, el cual me hace reir cada vez que lo veo. Antes me daba lecciones de música; pero ahora creo que sé tanto como él. Pero vos no quereis que abandone mi habitacion...

—Es porque no os conviene, Blanca.

—Pero cuando estais solo me gustaría más hablar con vos que escuchar las historias de Margarita, que me dan miedo algunas veces y no me dejan dormir.

—Ya sabeis que hablo poco, y despues de un dia de trabajo y de fatiga deseo reposar.

—Pues Margarita me ha dicho que os acostais muy tarde, que conservais vuestra luz encendida largo rato y que apenas dormis una hora cada noche.

La vieja criada tosia inútilmente para hacer callar á Blanca; pero ésta, considerando que no podria haber ningun mal en aquello, seguia hablando sin hacer caso de las señas de Margarita. Ésta, para evitar las miradas de su amo, iba de aquí para allí limpiando y arreglando la habitacion; pero esta vez resonó la voz del barbero, la cual se dirigia á ella.

—Margarita, cuando entrásteis en mi casa os dije que aborrecia á las personas curiosas, á las indiscretas y á los criados que espian á sus amos. ¿Os acordais de esto?

—Sí, si señor... dijo la vieja criada sin dejar de limpiar la tabla de una mesa.

—¿Cómo sabeis, pues, si yo me acuesto tarde, si conservo mucho tiempo la

Lo mismo diremos de los palos, tiros, estocadas y otros excesos, con que se ha exornado el interesante argumento de la reciente contienda.

Aquí se escapó un tiro del trabuco de un carlista, pero no se compadezcan Vds. de los ministeriales, porque las balas fueron á dar á otro carlista, de resultas de lo cual se prendió á un centenar de electores de oposicion.

En otro lado, un federal tuvo el capricho de dar una puñalada á un correligionario, porque lo más natural, en los casos de lucha, es que cada uno mate á sus amigos.

Eso de matar á los enemigos era bueno en tiempos del oscurantismo, pero ahora, como hemos progresado tanto, lo hemos arreglado de otro modo.

Y si no, aguarden Vds. unos días y ya verán lo que sucede con las causas que suponemos se estarán formando á consecuencia de lo ocurrido en varios pueblos.

Pues, ¿qué me dicen Vds. de lo de la calle de la Arganzuela, en Madrid?

Triunfaron allí los republicanos, y al terminar el escrutinio se armó una de tiros y palos, digna por todos estilos de la situacion en que nos encontramos.

Pues ya verán Vds. como los autores de todo fueron los republicanos, que lo hicieron de rabia por haber vencido.

—No diga Vd. disparates, nos grita en este momento el sentido comun.

Pero nosotros, que sabemos que en estos tiempos no se debe oír á ese caballero, seguimos discurrendo como un periódico ministerial.

Ello es que ha habido cosas buenas.

Esos soldados marchando en correcta formacion con sus oficiales á la cabeza, para batir á las oposiciones en los colegios electorales han hecho feliz á todo el mundo.

Y no poca admiracion ha escitado ver que muchachos de aspecto tan juvenil, como que apenas representaban veintidos años, eran ya hombres de veinticinco cumplidos, y por consiguiente electores hechos y derechos.

Por lo visto el servicio militar no envejece á los hombres, ántes bien les hace parecer mucho más jóvenes de lo que son en realidad.

Sabemos de muchas jamonas que desde que vieron el espectáculo que Madrid ha presenciado con asombro, durante el periodo electoral, se propusieron sentar plaza en el ejército.

Por supuesto, que como ya han visto Vds. el resultado de tantos afanes ha sido que en las próximas Córtes haya una oposicion tan numerosa como no la ha habido nunca.

Y si además se atiende á la composicion de la mayoría, se puede vaticinar que el gobierno durará poco.

Si lectores, el gobierno estará pronto en un tris; os damos esa buena noticia.

Y si el cuerpo electoral hubiera acudido en masa á las urnas, ya se hubiera ido. Porque no hubiera salido ni siquiera un diputado ministerial para muestra.

Pero los electores por tal de no salir de sus casas, dejan que unos cuantos manejen el tinglado electoral, y gracias á eso viene á la Cámara una gran masa de empleados y pretendientes.

En fin, no tenemos motivos para quejarnos.

Cási estamos de enhorabuena.

Dejemos á la prensa ministerial, echar cuentas galanas, pero lo cierto es que el país ha triunfado de sus enemigos.

Hombre, á proposito.

El redactor de *El Imparcial*, que hizo el cálculo de probabilidades electorales estaba enterado.

En un suelto que publicó dicho periódico hace unos ocho ó diez días, se decia que las oposiciones llegarían á reunir unos noventa votos.

Y con efecto, tendrán unos ciento cuarenta.

Porque suponemos que nadie habrá creído que todos los candidatos triunfantes á quienes *El Imparcial* ha puesto la A que quiere decir *Adicto*, lo son á la situacion, ni mucho menos.

Pero, en fin, si el colega ha querido consolarse, sea enhorabuena.

Pronto se abrirán las Córtes y segun todas las probabilidades tendremos toros y cañas.

La mayoría, como compuesta de tres fracciones, dará una desazon diaria al ministerio. Un día serán los cimbros que se disgustan con los unionistas, otro los progreseros que se pondrán furiosos, porque Martos dió un destinillo á uno que no es de la Tertulia, los unionistas se incomodarán porque Ruiz Zorrilla habla mal de los curas, y entre cimbros, unionistas y progreseros, verán Vds. qué pronto acaban como el rosario de la Aurora. Nos vamos á divertir. Lo malo es que nos coje sin dinero.

## ¡VIVA LA LIBERTAD!

PASILLO QUE PUEDE HABER PASADO EN ALGUNA PARTE DEL MUNDO.

—¡Ordenanza! ¡Ordenanza!  
—Mande usía, mi coronel.  
—Que venga el señor ayudante de semana.  
—Está muy bien.

—¿Dá usía permiso?  
—Adelante.  
—Me ha dicho el ordenanza que me llamaba V. S.  
—Sí.  
—¿Qué manda usía?  
—Hombre, tengo que confiar á V. una comision importante.  
—Ya sabe V. S. que puede disponer de mi.  
—Sé que es V. un buen oficial.  
—Muchas gracias.  
—Pues, señor, se trata de las elecciones.  
—En el regimiento hay pocos soldados que sean electores.  
—Es verdad.  
—Como ahora no sirven más que cuatro años...  
—Y entran á los veinte...  
—Solo los sargentos y alguno que otro reenganchado pueden tener la edad que marca la ley.  
—Pues ello es preciso que ayudemos al gobierno.  
—A mí se me ocurre un medio.  
—Diga V.  
—A los soldados nadie les preguntará cuántos años tienen.  
—Ellos mismos suelen no saberlo.  
—Por consiguiente, lo mejor es dar cédulas á todos.  
—Aquí tengo una coleccion de ellas.  
—Pues si á V. S. le parece, les damos una á cada uno, y que vayan á votar hoy mismo.  
—¿Y si acaso piden la media filiacion de alguno y se descubre el pastel?  
—Lo que importa es que voten.  
—No me parece mal. Y ¿cómo nos arreglamos para que no voten á los de la oposicion? Esos republicanos son el demonio y los carlistas no les van en zaga.  
—Muy fácilmente. Ahora, al dar la orden á las com-

— 26 —

luz encendida ó si duermo poco por la noche; cuando debeis estar en vuestra habitacion á las nueve y acostaros en seguida?

—Dispensadme; pero algunas veces cuando hace viento ó cuando hay tormenta me es imposible dormir... Entónces me levanto para rezar á mi patrona, para poner en cruz la pala y las tenazas de la chimenea ó bien para colocar una ramita de oliva sobre mi lecho... porque no sé si sabreis que eso conjura la tempestad, y si se hubiera empleado en el Arsenal en la torre de Billi, no hubiera sido destruida ésta enteramente por los rayos en el año 1837 ó 38... no estoy segura.

—Responded á lo que os pregunto, y dejaos de majaderias.

—Pues sí, señor, el viento ó la tempestad no me dejan dormir... y como mi ventana está enfrente de la del cuarto del señor... algunas veces veo luz y me parece que os paseais por el cuarto... es decir, yo no lo sé de seguro, porque como hay cortinas y la sombra á veces engaña...

—Pues hija, como quiero evitaros el cuidado de ver si duermo ó no, desde esta noche cambiaréis de cuarto y dormiréis en el que está encima del mio.

—¿Cómo?... señor, en ese cuarto que está abandonado completamente; donde no se entra nunca... Ya sabeis lo miedosa que soy.

—Basta ya, y os prevengo que no trateis de espiar mis acciones, ó me veré obligado á despediros de mi casa.

—¡Dios mio! ¡Cuánto siento haber sido la causa de que riñais á Margarita! dijo Blanca aproximándose al barbero; si me ha dicho eso es por el interés que toma por vuestra salud; ya sabeis que se toma mucho cuidado por vos. Sin embargo, si esto os desagrada, yo os prometo que no lo volverá á hacer. ¡Vamos! esto se ha concluido, no se habla más de ello, ¿no es verdad?

La voz de Blanca era tan dulce, que Touquet perdió un poco de su aire severo, y casi sonrió al mismo tiempo que decia:

Sí, esto se ha concluido, dejemos ya eso... En cuanto á vos, Blanca, continuad siendo dócil.

—¿Y me dejareis salir un poco? ¿no es verdad?... ¿Me prometeis llevarme á pasear al Prado de los Clerigos ó á la plaza Real?...

—Ya veremos... ya veremos más adelante, ahora, para distraeros, haremos variar vuestros trabajos.

—Ya lo hago algunas veces... ahora estoy haciendo una tapicería que ya vereis... ya vereis que cosa tan bonita.

— 27 —

—Ya conozco vuestro talento, ... vuestro gusto; pero ahora teneis un arpa, y podeis entreteneros en tocar. Chaudorcille os dará lecciones.

—¡Si! Chaudorcille, que ya se yo tanto como él, ¡yo creo que no es muy entendido, por más que diga que es un gran músico!... Pero eso no me entretiene... mejor querría asomarme á la ventana que da á la calle... pero vos no quereis que la abra.

—No. Blanca, pasa demasiada gente por este barrio, os verian, y os esponiais á ser insultada por los bachilleres y pajes que se complacen en cometer desórdenes.

—Bueno, no abriré mi ventana... Sin embargo, si quisierais, me pondria un antifáz y así no me podrian ver...

—No se os repararia ménos por eso; además, no está permitido más que á las damas de la corte el llevar antifáz. Os lo vuelvo á repetir, procurad evitar las miradas de todos esos aturdidos que corren las calles fijando sus atrevidas miradas en todas las ventanas. Todavía no teneis diez y seis años. Dentro de algunos dejaré á Paris; venderé esta casa, y me retiraré á el campo, y allí gozareis de más libertad y de más diversiones que las que os puede ofrecer esta ciudad. Pero alguien puede venir. Volved á vuestra habitacion, Blanca.

La jóven saludó al barbero, y se dirigió al corredor, en donde se hallaba la escalera que conducia á su habitacion; al entrar en ella, arrojó una mirada á su alrededor, al mismo tiempo que exclamaba:

—¡Siempre aqui!... ¡Siempre lo mismo!... ¡qué triste es ésto!... ¡No hablar más que con Margarita!...

¡Es muy buena!... ¡Muy complaciente!... ¡Me quiere mucho!... ¡Pero son algunas veces tan fastidiosas sus historias!... ¡En fin, como ha de ser!... ¡Puesto que es preciso!...

Y Blanca cogió un pedazo de tapicería que estaba haciendo, y se puso á cantar al mismo tiempo que trabajaba.

Al cabo de un momento, se abrió la puerta y apareció Margarita, la cual habia seguido á Blanca, pero habia llegado mucho despues que ella, porque sus piernas no tenian el vigor de los diez y seis años.

Blanca al ver el rostro disgustado de la vieja criada, y considerando que ella habia sido la causa de que la riñeran y la hicieran mudar de habitacion, lo cual no era poco para Margarita, se dirigió hácia ella, la hizo sentar, y le tomó las manos, diciéndole con la sonrisa más encantadora del mundo:

pañías, se les reparte la cédula y se les da una candidatura.

—Bueno.

—Luego se les lleva a los colegios electorales por compañías, sin armas, pero con los oficiales de semana a la cabeza, y al frente de todas puede ir el capitán de día ó yo, si á V. S. le parece.

—Mejor será que vaya V.

—Lo que V. S. mande.

—Por supuesto, cuide V. de que no hablen con nadie, ni reciban otra candidatura.

—No tenga V. S. cuidado.

—Se me ocurre una idea, que puede servir para asegurarnos de que todos han votado lo que se les manda.

—¿Cuál?

—Al respaldo de cada candidatura se pone el nombre del soldado que debe echarla en la urna.

—Admirable.

—Pues vaya V. enseguida, y de mi cuenta corre que los servicios de V. no queden sin recompensa.

—¿Manda V. S. algo más?

—Nada.

—A la orden de V. S.

—¡Trompeta de guardia!

—Mande Vd., mi ayudante.

—Toca llamada y tropa.

—Soldados, los enemigos del gobierno son los enemigos de la libertad y del orden, y de la sociedad, y de otra porción de cosas que no digo por no ser cansado. Ya sabéis que la ordenanza nos manda obedecer á los superiores. Todos los enemigos del gobierno son unos anarquistas. Los carlistas quieren traernos la inquisición, y los republicanos son una patulea de demagogos que lo que desean es disolver el ejército, sin el cual no habría seguridad individual ni pronunciamientos, y la nación se convertiría en un tiberio donde nadie podría entenderse. Con que ya os he dicho lo bastante. Ahora vamos á las elecciones que serán una especie de revista de comisario. Aquí teneis las cédulas que habeis de presentar primero. Luego dareis la candidatura sin decir una palabra, y al que conteste si le preguntan cuántos años tiene, le rompo un alon.

—Flanco derecho.

—¡Deré!...

—Paso redoblado.

—¡Mar!...

—¡Alto!

—¡Ar!

—¡Frente á la izquierda!

—¡Ar!

—¡Por la derecha!

—¡Ar!

—¡Firmes!

—Señor presidente: aquí vienen á votar estos muchachos.

UN ELECTOR.—Protesto. La ley manda que los superiores gerárquicos no ejerzan ninguna coacción sobre sus subordinados.

OTRO ELECTOR.—Entre esos soldados no hay media docena que tengan veinticinco años. Basta mirarlos á la cara para convencerse de que son unos niños.

EL PRESIDENTE.—Señores, orden. No admito protestas. Cuando estos soldados vienen, ya sabrán porque vienen, y los caballeros oficiales no ejercen coacción ninguna porque solo han venido para que no haya disgustos, ni se propase nadie. Me parece que está es discurrir, y ahora verán Vds. como, á pesar de sus alharacas, todos estos defensores de la sociedad votan espontáneamente á los candidatos ministeriales.

Los soldados van depositando sus papeletas en manos del presidente, que á su vez las deja caer en la urna, y luego el batallón sale del colegio lo mismo que entró en él.

—Rompan... filas.

Al día siguiente todos los periódicos ministeriales escriben artículos diciendo sobre poco más ó menos.

«En vano se cansan las oposiciones. El triunfo que obtuvo ayer el gobierno en las urnas electorales, no pudo ser más completo. La cordura y sensatez de que tantas pruebas ha dado el pueblo no puede de hoy más ponerse en duda. Los candidatos ministeriales han vencido en casi todos los distritos. Esto prueba la popularidad del

gobierno. Sigán nuestros amigos por esa senda, y cuenten con el apoyo de todos los hombres honrados que sean verdaderamente amantes de la libertad y de las instituciones.»

—¿Esto es la libertad?

—Justamente.

—Pues ¡viva la libertad!

—¡Vivaaa...!

## QUESTION TRASCENDENTAL.

Señor Director de EL CASCABEL.

Muy Señor mío: Si verdaderamente tiene V. el buen corazón que sus escritos revelan; si es V. leal patriota y hombre de alma generosa y compasiva; si el desco que V. manifiesta dos veces por semana de vernos á todos los españoles ricos, libres y felices, no es un ardid de guerra, como dijo el otro, para ofrecerse el día ménos pensado á representar en el Congreso á cualquier distrito rural; si en efecto ama V. al prógimo, segun en varias de sus obras asegura; si es V., en fin, cristiano viejo y papista, como yo lo soy, gracias sean dadas al Señor; conjuro á V. y le exijo, en nombre de los santos principios de la caridad, que se apresure V. á llamar la atención de las nuevas Córtes, ahora mejor que nunca, porque no tendrán cosa mayor en que ocuparse, acerca de la imprescindible necesidad en que están de estudiar y promulgar una ley encaminada á prohibir terminantemente á todos y á cada uno de nuestros conciudadanos, sean cuales fueren su clase y estado, la explotación del ramo de lencería en ropas hechas, con apercibimiento á los contraventores de que por el Juez respectivo se les pondrá en tutela y curaduría, con suspensión temporal especial de sus derechos civiles y políticos.

Es doloroso, Sr. Director de EL CASCABEL, el ver como estamos viendo hace infinidad de años que cuantos se dedican al comercio de ropa blanca quiebran de la manera más desastrosa, muriéndose muchos de pesadumbre, y dejando á sus infelices viudas, hijos, sobrinos, parientes y testamentarios en la dura precisión de vender atropelladamente una fabulosa cantidad de géneros á tan infimo precio, que como dicen muy bien los carteles, salen á los compradores *casi de balde*. En vano tales percances se suceden con pasmosa rapidez: la especulación no por eso se retrae ni sus impetus modera, ántes al contrario, donde uno quiebra hay dos que se disputan el honor de sustituirle, y donde otro muere, le entierran, y liquidación al canto por fallecimiento. Y de que esto es cierto, no hay la menor duda; porque donde no ofrecen poner de manifiesto el mandato judicial, ofrecen exhibir la partida de defunción; y día llegará, si Dios no lo remedia, en que para evitar todo fraude se coloque en el escaparate el mismísimo cadáver del arruinado y cándido industrial. ¿Qué quiere decir esto, Sr. Director de mi alma? ¿Quién tiene aquí la culpa de esas quiebras y muertes repentinas?... ¿Nosotros por gastar poca ropa, acaso por no mudarnos con aquella frecuencia que la buena policía ordena, ó los fabricantes por dar á su industria un desarrollo que no guarda la debida proporción con el consumo? Dedíquense á averiguarlo nuestros legisladores en su próxima reunión, y en particular esa brillante pléyade de sábios economistas á la que tanto debe el país, y de cuya ilustración con justo motivo nos ufamamos. ¿Es tal vez que existe una clase de comerciantes que se arruinan á sabiendas, movidos solo de la piadosa intención de equipar á sus conciudadanos? En tal caso, corresponde el estudio del fenómeno á la Academia de Medicina, la cual debe fijar su atención en el estado morbozo que determina en muchos cerebros el uso del tabaco del estanco, y sobre todo los apretados y polvorientos cigarrillos que el vulgo conoce con el gráfico nombre de *Figuerolas*.

Sea como quiera, urge poner coto á ese inconcebible afán de liquidar que se ha apoderado de nuestros industriales ropi-blancuistas, cuya inesperecia ó alucinación les están conduciendo por docenas á un fin prematuro y deplorable, con grave daño de los corazones rectos y sensibles.

Queda de V., Sr. Director, con la mayor consideración, S. S., Q. B. S. M.

P. L.

## EL VAPOR MENDEZ NUÑEZ.

Leemos en un periódico de Barcelona la siguiente descripción del nuevo vapor adquirido por la compañía trasatlántica que dirige nuestro respetable amigo D. Antonio Lopez para el servicio de la Habana:

«De algun tiempo á esta parte visitan nuestro puerto buques de gran porte. El que últimamente ha entrado en él es el magnífico vapor *Mendez Nuñez*, destinado á la carrera de la Habana, como otro de los buques-correos que hacen el servicio entre el puerto de Cádiz y las Antillas. Los dueños de este magnífico buque, los Sres. Lopez y compañía, invitaron ayer á las autoridades y varias familias distinguidas de esta ciudad para que se dignaran visitarlo, y numerosas fueron las personas que aceptaron la galante invitación de los Sres. Lopez, que se hallaban á bordo, haciendo los honores de la casa, si podemos expresarnos así.

El *Mendez Nuñez* es un buque de 2,200 toneladas con 335 piés españoles de eslora, 41 de manga y 29 y 4 pulgadas de puntal, de sólida construcción y elegante forma, clasificado de 100—A, que es la clasificación más alta que se da en Inglaterra.—Es todo de hierro, y está dividido en seis secciones con mamparas de hierro á prueba de agua, válvulas y tubos de comunicación correspondientes. Ha sido construido en los talleres de los Señores Robert, Napier y compañía de Glasgow, bajo la inspección especial del Lloyd.

La máquina es del sistema de acción directa y de las denominadas de expansión combinada, con cilindros invertidos, á alta y baja presión, de los cuales el mayor es de 86 pulgadas de diámetro, y el menor de 59; tiene una fuerza de 1,700 caballos efectivos, recomendándose el sistema por el ahorro de combustible. Movidas por el vapor tiene máquinas de carga y descarga y otra para elevar bultos, que proporcionan una gran economía de brazos. El aparato de ventilación, que es movido á mano, si bien puede moverlo un niño de corta edad, proporciona una rápida renovación del aire del sollado. Se trata de que reciba también el movimiento por medio de vapor.

En dicho sollado pueden trasportarse 740 pasajeros, en literas con armazones de hierro. La ventilación de que hemos hecho mérito impide que en estos buques puedan encontrar pábulo ciertas enfermedades contagiosas que se contraen en la zona tórrida, pues el aire es continuamente renovado en todos los departamentos del buque. Tiene además calderas al vapor para condimentar la comida que pueden necesitar 1,000 hombres de transporte.

Las cámaras son magníficas, especialmente las dos de primera clase, de las cuales, la superior ó de cubierta está decorada con gran lujo, por medio de maderas de Haití, llamadas vulgarmente meple y ojo de perdiz, barnizadas, y está decorada con cuadros de fruteros y flores pintados sobre cristal con esquisita delicadeza. Cada camarote tiene su portier, sin que falten tanto para las señoras como para los caballeros sus correspondientes gabinetes de baño y jardín, precedidos de elegantes saloncitos con sus divanes.

La cámara interior de primera clase se distingue de la superior en que está pintada de blanco con adornos dorados. Su longitud es notable, y á lo largo de una y otra hay espaciosas mesas en las cuales se sirve la comida. En estas cámaras de primera clase pueden trasportarse cómodamente unos 180 pasajeros.

La de segunda clase, sin ser tan lujosa como aquellas, es muy cómoda y puede contener 60 pasajeros. Los camarotes de esta cámara tienen casi la misma distribución que los de primera, y con dos ó cuatro literas en cada uno; sin embargo, en algunos se han colocado seis, para las familias que desean tener todos sus individuos reunidos durante el viaje. Cada camarote tiene rejillas como en los coches de los ferro-carriles para colocar libros, carteras, etc. Cuando hace calor se pueden quitar los colchones de las literas y queda el lecho de rejilla, que es mas fresco.

Hay en el buque un personal de 110 individuos, contándose entre ellos el capellán, el facultativo y las camareras.

El capitán del buque, D. Guillermo Villaverde, que lo ha mandado desde Inglaterra, en unión de los oficiales del vapor, acompañó á las personas invitadas á recorrer todas las dependencias del *Mendez Nuñez*, y al pasar por el salón de cubierta les obsequiaron con un esquisito refresco, en cuyo servicio mostraron los dueños del vapor la fina galantería que les caracteriza.

En cuanto á las condiciones marineras del buque, sabemos que en las pruebas oficiales que se hicieron en Cádiz anduvo 12 1/2 millas por hora, término medio, sosteniendo perfectamente la marcha en tiempo normal; circunstancia que le hace muy recomendable. La empresa que sostiene tan honrosa competencia con las demas del extranjero que hacen el servicio de la perla de las Antillas, puede vanagloriarse de haber aumentado el número de sus magníficos vapores con un nuevo buque que tendrá pocos rivales en el Atlántico.

## CASCABELES

Victor Hugo ha dicho en la Cámara francesa que España posee á Cuba de hecho, pero no de derecho. ¿Han leído ustedes el cuento de Ricardo Becerro en que un hombre grande se va volviendo chiquirritito, chiquirritito? ¿Sí, eh? Pues ahí tienen Vds. á Víctor Hugo.

A nuestro amigo el popular poeta Zorrilla se le ha dado la gran cruz de Carlos III.

Sentimos no poder felicitarle, porque tanto como eso se dá á cualquier diputado de los 191, y le creemos digno de bastante más.

Pues señor, ya hay nuevas Cortes.

Ya verán Vds, qué bienes nos vienen con esa gracia.

Han salido diputados muchos de los de siempre, los que van tras el empleillo, con el afán de ganar mucho y trabajar poco.

Los electores como borreguitos han votado á los que les han dicho los caciques, y adelante con los faroles.

¡Farsa! ¡pura farsa!

Pero, hombre, los progresistas tienen el don de errar.

Hace unos ocho días que el público se pregunta á qué santo se han puesto en la Casa de la moneda una larga y estrecha colgadura en los balcones y unas inscripciones en las rejas.

*Et surtout point de zele*, decia Tailleyrand, pero los progresistas no entienden el francés ni el español.

La empresa de los Concierdos tiene establecido que los periódicos recojan los billetes el día ántes, y facilmente se olvida esta condicion, como nos sucedió á nosotros en el concierto del domingo. Creemos que la sociedad daría una prueba de galantería, fijando, por ejemplo, hasta las once de la mañana del día de la función como tiempo hábil para recoger el billete.

Cuando fuimos á comprarlo ya no lo encontramos, y sentimos no poder decir nada del Concierto del domingo que segun nos han dicho, fué magnífico.

El número 7 de *Los Niños* que acaba de repartirse, contiene:—*Marzo* por Pascual—Convoy de heridos (viñeta)—Historia natural. (*Los Peces*) por D. G. Fernandez.—*Dormancebos*, (con lámina) por Arnao.—*El capellan* (viñeta)—*La guerra infantil* (con viñeta).—*La azotea* (con viñeta) por D. Miguel Agustín Principe.—*Guillermo Tell*.—*General y estado mayor* (viñeta).

Cada día se hace este periódico más indispensable para las familias.

*La guerra infantil* que ahora está publicando, contada por un veterano, es una preciosa, ingeniosa y amenísima narración.

Hemos recibido la *Memoria sobre Bibliotecas populares* que ha escrito el primer jefe del negociado de Instrucción publica señor Picatoste. Es sumamente curiosa. Los volúmenes regalados hasta ahora para aquel objeto ascienden á 24.423.

Las personas encargadas en el ministerio de Fomento de la organización de las citadas Bibliotecas populares han hecho este servicio con gran celo é inteligencia.

En un anuncio del *Aceite de bellotas* leo que es *acustico para sorderas*.

¡Aceite acústico! ¡Bellotas acústicas!...

Esto tira de espaldas á cualquiera.

Parece que en París ha habido su conato de jaleito correspondiente, no contra los prusianos sino franceses contra franceses.

*Citoyens*, por Dios, que no se diga que se han dejado

Vds. dominar por el prusiano y no saben Vds. dominarse á sí mismos.

Por supuesto, que dentro de algunos años cuando se escriba la historia de esta guerra, habrá francés que diga que tuvieron prisioneros en los fuertes de París á los prusianos, y los llevaron formados hasta la plaza de la Concordia para que el público los viera.

Pero basta; el infortunio de Francia merece todo nuestro respeto y nuestras simpatías.

Ha sido un verdadero furor el de los partidos en estas elecciones.

Pero hay que confesar que el furor de los ministeriales ha superado á todos los furores imaginables.

Como que se trataba de defender la tajada.

¡Pobre país! ¡Cómo te ponen!

### SOLUCION DE LA CHARADITA DEL NÚMERO ANTERIOR.

El diputado cunero  
que para serlo se afana  
quiere que le den mañana  
un puesto en el comedero.

*Un carlista mas templado que un violin.*

### CHARADITA.

La primera es tan precisa  
hoy como ayer y mañana,  
y mal lo pasas de fijo  
cuando por tu mal te falta;  
segunda y primera suelen  
hacer los amos que mandan  
cuando hace algun progresista  
una partida serrana;  
segunda y tercia la tienen  
soldados de todas armas,  
y en una casa de juego  
te aseguro que la hallas;  
el todo da luz y sombra,  
y tu lo tendrás en casa,  
pues es un objeto cómodo,  
y una cosa necesaria.

### COMUNICADO.

Señor Director de EL CASCABEL.

Valencia 10 de Marzo de 1871.

Muy señor mio y de toda mi consideracion: Al leer en el número 697 del periódico que Vd. tan dignamente dirige, un suelto en el cual se dice que no habia sido satisfecho todavía el importe de la iluminacion que se puso en el gobierno civil de Barcelona para celebrar la entrada en la misma del malogrado general Prim, me ha dado gana, confiado en su amabilidad de Vd., de hacer mi poquito de historia y relatar á Vd. un caso muy parecido que sucede en esta ciudad de las flores: y así, sin más preámbulos, vamos al caso.

El caso es, que por el mes de Enero del año próximo pasado, nuestro entonces gobernador de esta provincia, tuvo la felicísima idea de fundar en esta ciudad, y sitio llamado el Llano del Remedio, un barrio obrero que, segun opinion de los periódicos ministeriales de aquella época, inmortalizaria el nombre de aquel funcionario. Para dar mayor solemnidad al acto de inaugurar las obras, vino el Sr. Ruiz Zorrilla, de cuyo entusiasta recibimiento supongo tendria Vd. noticia; en celebridad de tan fausto acontecimiento, hubo, como es natural, banquetes, muchos brindis, y sus iluminaciones correspondientes en el gobierno civil, que si no fueron de hachas de cera como en Barcelona, fueron de gas carbónico, que para el caso es igual puesto que, como aquella, tampoco se ha satisfecho hasta la fecha su importe, á pesar de haber habido, como allí tambien, tres gobernadores desde aquella fecha, sin que ninguno de ellos se haya tomado la molestia de ocuparse de tales pequeñeces.

Aquí debía concluir mi relato, pero me ocurre decir á Vd., por si acaso lo ignora, el resultado de tanta fiesta y aprato, y ha sido, que entonces se invirtieron algunos miles de reales en abrir las zanjas para los cimientos del que debió ser barrio obrero, y ahora se han invertido algunos más en taparlas otra vez.

Si V., señor Director, conoce que este desaliñado escrito merece ser publicado en su ilustrado periódico, además de que autorizo á V. para ello, sin temor de ser desmentido, le quedará reconocido y esperando ocasion en que poderle ser útil su atento y S. S.

UN VALENCIANO.

En nuestra administracion se entrega, mediante el pago de seis reales y la presentacion de este número de EL CASCABEL, uno de los libros siguientes á elegir:

SEMANA SANTA, con láminas, encuadernada en tela.  
DEVOCIONARIO COMPLETO, para todos los días del año, encuadernado en tela.

LOS CANTOS DEL CRISTIANISMO, id., id.

A las personas que lleven los tres libros, se les rebajan dos reales.

En provincias 6 rs. y medio cada libro y los tres 19.

### ANUNCIOS

Coke del gas con astillas 12 rs. quintal. Castañilla 9 id. id. Carbon de ceniza 20 id. id., peso exacto. Tahona de las Descalzas, núm. 6 y Farmacia, número 1.



## LOS NIÑOS

REVISTA DE INSTRUCCION Y RECREO

DIRIGIDA POR

Don Carlos Frontaura

Se han publicado dos tomos, y se está publicando el 3.º En los dos tomos publicados aparecen las firmas de los hombres mas eminentes de España.

Salen 3 números al mes, impresos en magnífico papel, con profusion de bellos grabados.

Precios: en Madrid 12 reales trimestre, 22 semestre y 40 año; en provincias 15, 28 y 50 respectivamente.

A todo el que se suscriba, se le regalará el ALMANAQUE DE LOS NIÑOS para 1871.

Administracion en Madrid, Plaza de Celenque 1, Librería, Las suscripciones de provincia pueden dirigirse con su importe en libranza ó sellos á D. C. Frontaura, Huertas 40, principal.

### PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU,

remedio seguro para todos los que padecen de **TOS**

catarres, ronqueras y demás afecciones de pecho agudas y crónicas, facilitando siempre la expectoracion.

Es el medicamento mas cómodo, agradable y de resultados tan eficaces, que á las primeras pastillas el enfermo siente ya un gran alivio.

Se vende en Barcelona, Farmacia del Dr. Andreu, Bajada de la cárcel, 6.—Madrid, Dr. Simon, Caballero de Gracia.—Sevilla, Botica de Lopez Blesa, Plaza de la Encarnacion.—Valencia, Dr. Alino, plaza de Calatrava.—Zaragoza, doctor Miret, calle de las Danzas.—Valladolid, Farmacia de Huerta.—Pamplona, doctor Colmenares.—Santiago, M. Blanco Navarrete.—Logrono, D. Zardoya y Mahon, Dr. Treixidor.—Farmacia de Ubon, Ciudad-Real.—Farmacia de Bellido, Alicante.

ADVERTENCIA. Los enfermos de tisis que se hallen ya en el último período de su enfermedad, hallarán solo en nuestra pasta pectoral un notable alivio en los accesos violentos de tos, sin detener no obstante el curso de una enfermedad tan terrible, cuya curacion desconoce completamente la ciencia hasta el día. Dr. Andreu. (24)

### PRÉSTAMOS Y COMPRAS.

Dinero sobre buenas casas en Madrid. Tambien se compran tierras de labor en la provincia y se compran censos. Los interesados pueden pasar de una á tres, calle de la Abada 15 segundo izquierda.

### A LAS SEÑORAS.

En ocho lecciones se enseña á coser á máquina con perfeccion. Honorarios, 6 rs. cada leccion. Abada 15, segundo derecha. 3 10 (P. C.)

## IMPORTANTE Á LAS MADRES

Si quereis criar á vuestros hijos sanos y librarlos de las afecciones escrofulosas; si quereis que sean vigorosos y robustos; si quereis evitar el raquitismo con todas sus deformidades, usad nuestro jarabe de rábano iodado en los niños, seguras de su buen efecto, como está bien comprobado en nueve años de uso. Precio, 10 y 15 rs. frasco.

Primera casa de preparacion en España, botica del doctor Garcia, Hortaleza, 9.

## CONSEJOS A LAS MADRES

PARA CRIAR BIEN A SUS HIJOS  
ESCRITOS POR EL SABIO DR. DONNÉ  
VERSION CASTELLANA

Un tomo de 20 pliegos; se vende á 8 reales en Madrid, en la Administracion de EL CASCABEL. Se envía á provincias á quien envíe 16 sellos de medio real, ó una libranza de dos pesetas.

## LA PROPAGANDA LITERARIA.

ÚNICO EN SU CLASE.—HABANA.—FUNDADA EN 1864.  
LIBRERÍA.—PERIÓDICOS NACIONALES Y ESTRANJEROS.—IMPRESA.

O'REILLY COMISIONES.—TRÁNSITOS.—CONSIGNACIONES. NÚM. 54.

Bajo la razon social de LA PROPAGANDA LITERARIA se halla establecida en la Habana, desde 1864, una casa consagrada con especialidad á la propagacion y venta de periódicos y libros de todo género que en castellano se dan á luz en los grandes centros del mundo literario, para lo cual cuenta con activos y entendidos agentes en todas las localidades del interior de la Isla de Cuba y paises hispano-americanos.

Pidanse informes de su proceder á cualquiera persona residente en la Habana ó á las principales casas editoras de la Peninsula y Europa con quienes tiene celebrados contratos.

Tambien compra, por cuenta propia, libros de fondo modernos, en castellano, por mayor y menor, al contado ó á plazos, segun la importancia de la partida y clase de obras.

En los periódicos y libros, confiados á su gestion, anticipan un tanto por ciento sobre el importe de la factura, liquidándose semestral ó anualmente la cuenta corriente.

La citada casa sirve á las de la Peninsula todos los pedidos que se le hagan de libros españoles dados á luz en las Islas de Cuba y Puerto-Rico, España, Bélgica, Francia, Inglaterra, etc.

Para mas pormenores que se contestarán á vuelta de correo, dirigirse al Gerente de la PROPAGANDA LITERARIA, calle de O'reilly, núm. 54.—Habana.

### REFERENCIAS:

MADRID.—Sres. Gaspar y Roig.—D. Carlos Frontaura.—Carlos Bailly-Bailliere.—Ventura Ruiz Aguilera.—Eusebio Blasco.—Eduardo Chao.—Agustín Jubera.—Emilio Castelar.—BARCELONA.—D. Juan Oliveres.—Cádiz.—Señores Verdugo Morillas y Compañía.

## ALMACEN DE MADERAS

Calle de Puencarral núm. 107.

Gran surtido de maderas de construcción y de sierra de las Navas y Balsain; precios de fábrica. Tablones del Norte, Alamo Blanco, Aliso, Peral, Manzano, Nogal, etc. etcétera.

MADRID.—1871.—IMPRESA, FUNDICION Y ESTEREOTIPIA, DE DON JUAN AGUADO.